



18 de agosto de 2004

Es Hora de Actuar con más Lógica

Carlos Alfredo Rodríguez, UCEMA
Revista Análisis N° 36

Cansada de tanta crisis, la sociedad ha bajado la cortina y sólo sale para disfrutar de los frecuentes fines de semana largos, quizá ayudada por el hecho de que hace un tiempo prevalece una cálida brisa tropical que ha creado un microclima, más caribeño que patagónico. Entonces se llenan los hoteles, se agotan los pasajes y se atiborran los duty free, vicios reminiscentes de épocas del "deme dos". Muchos argentinos tienen plata de sobra para estos pequeños lujos, ahorrada en esas épocas ya superadas y sabiamente depositada en el exterior o en el "interior" (del colchón).

La aparente prosperidad que se vive contrasta con los hechos objetivos de que se mantiene el default de la deuda, el colapso del sistema financiero y también la mayoría de las políticas económicas (las buenas y las malas) que prevalecieron en gobiernos anteriores. El dólar alto tiene a muchos contentos (y a varios millones más pobres que antes), pero pocos entienden cuáles son los factores que lo causan y mucho menos saben cuánto va a durar. Los nuevos ricos disfrutaban y los viejos ricos se callan. Las demandas judiciales crecen a una velocidad similar que las reservas del BCRA. Interpretar la situación es una pesadilla para un economista, lo cual probablemente ponga contento a muchos, ya que últimamente no somos precisamente populares.

En la Macondo del Sur se cumplen las fantasías más insólitas: los políticos ya no sobran, los piqueteros parecen una atracción turística cuyas reuniones y horarios salen en los periódicos, suspendemos relaciones con el FMI, Lanata no está en canales de aire, y Menem no vuelve. Hay fantasías para todos los gustos e ideologías. No sabemos bien si la Legislatura Porteña fue asaltada por hombres disfrazados de mujeres o por policías disfrazados de travestis. Nunca se sabrá, la noticia ya salió de primera plana, desplazada por el secuestro de la semana.

El gobierno y medios adictos se ufanan de que no hay oposición política a esta aparente situación de felicidad. Y probablemente así sea: ¿Qué sentido práctico tiene desairar a las amplias mayorías que quieren creer que el Emperador está bien vestido?

Sin embargo la situación de monopolio del poder no es estable ni placentera. No existe una oposición política organizada desde la derecha, pero sí existe una oposición potencial y virulenta proveniente de las amplias mayorías de pobres e indigentes que están rápidamente abandonando el patronazgo de los políticos tradicionales. ¡Otros eran los días en que los votos se conseguían con empanadas, o con \$50 o incluso con elegantes zapatillas deportivas!. Ahora sólo se puede comprar una "paz" temporaria a cambio de fortunas en planes sociales otorgados a bandas piqueteras anárquicas.

El tema del día es la discusión entre el Ministro Fernández y Castells sobre si los piqueteros quieren o no trabajar. Yo creo que los líderes piqueteros no quieren trabajar sino mandar, pero

estoy convencido de que sus partidarios rápidamente los abandonarían si tuvieran la oportunidad de obtener un empleo estable y digno. Lamentablemente esto no es posible ya que el gobierno favorece la política de financiarse con enormes impuestos al empleo en blanco. ***Enfatizo: la culpa de la falta de trabajo en blanco la tiene los impuestos al trabajo y otras regulaciones al mercado laboral, como la doble (hoy 1.8) indemnización.*** El empleo en negro solo genera salarios bien por debajo del nivel de pobreza ya que los establecimientos ilegales carecen de la escala, tecnología e inversión como para ser competitivos.

Mi visión no es la que prevalece hoy en el gobierno: allí se cree que la solución al empleo en negro es fiscalizar más a las empresas para que tengan a todos en blanco. El resultado es que cada vez hay menos empresas fiscalizables y más microempresas y changuistas en negro. ¡El problema son los impuestos altos!

Hoy día Argentina es más dependiente que nunca de los sectores exportadores de rentas: ***los impuestos a la exportación son necesarios para mitigar la pobreza creada por los impuestos al trabajo.***

El problema de la pobreza inducida desde el Estado a través del sistema impositivo y regulatorio es probablemente el más acuciante que enfrenta nuestra sociedad. Es sorprendente la falta de ideas concretas sobre cómo salir de este laberinto. Hay que vestir al Emperador con ideas fuerza: **convencerlo de que los piqueteros quieren desesperadamente trabajar pero que las políticas laborales actuales no los dejan.** Elimine los impuestos y regulaciones al empleo, respete la propiedad privada, y verá como por arte de magia se crean millones de nuevos puestos de trabajo, en blanco y con salarios dignos.

Hay muchos que piensan al revés y a veces logran imponer sus ideas. Esto nos llevó a una situación en la que se dificulta desempear a los que ya están empleados y se fuerza a pagarles más por decreto. Ahora se pretende además llamar a paritarias para discutir salarios cuando uno de los grupos es rehén del otro debido a la doble indemnización. El Estado ha prácticamente desplazado a los empresarios en la toma de decisiones respecto de empleo y salarios. Es difícil suponer que un régimen de estas características pueda ser compatible con la creación de nuevas empresas o emprendimientos productivos eficientes.

Ahora se escuchan propuestas de aumentar el impuesto a las ganancias para bajar el IVA. Recordemos que hace poco se eliminó por Decreto el tope salarial para el cálculo de los aportes patronales. A partir del 2005 un ejecutivo empleado a sueldo que produce \$133, luego de los aportes patronales cobra \$100 brutos y recibe \$65 netos (descontado 35% de ganancias) y luego de pagar IVA, compra por valor de \$53.70. **O sea que al ejecutivo se le ha sacado 60% del valor de su producción.** Es posible que alguien piense que los ejecutivos que pagan esos impuestos son pocos y por ende no representan un problema: yo diría que sin 100,000 ejecutivos muy bien pagos va a ser harto difícil generar empleo digno y competitivo para los 10 millones de argentinos que lo necesitan desesperadamente.

El capitalismo precisa capitalistas, pero **¡todos los sistemas económicos precisan ejecutivos!** Sin ellos no hay producción por más maquinaria que tengamos. Nuestro sistema impositivo favorece a los capitalistas pero penaliza exageradamente a los ejecutivos a sueldo. El capital humano representado por los ejecutivos, profesionales y técnicos que manejan las empresas es vital para desarrollar una estrategia de empleo y crecimiento. No caigamos nuevamente en la estupidez de pensar que como son pocos podemos sacarles lo que querramos: cada vez serán menos.

El capitalismo argentino es muy peculiar: la riqueza se mantiene en el exterior. Entre el impuesto al cheque, el impuesto a la riqueza y el impuesto a las ganancias se logra tasar mucho más del 100% de la tasa de interés que se obtendría sobre la riqueza. El sistema es expropiatorio. Saquen sus propias conclusiones.

Luego del default es difícil que el mercado de capitales pueda abastecerse de préstamos de extranjeros. Y con todos esos impuestos vigentes es difícil que los argentinos traigan sus fondos. Por lo tanto no veo de dónde saldrán los fondos para financiar un proceso de crecimiento sostenido (suponiendo que haya demanda por inversión, algo que dejo para otro día). Es imperativo que se adopten políticas para recrear el mercado interno de capitales antes de que la única fuente de crédito que quede sea el ahorro forzoso o el impuesto inflacionario.

Nuestros problemas son graves, todos los impuestos a que he hecho referencia han sido colocados por gobiernos anteriores al actual y las soluciones económicas requeridas son difíciles de entender por la población. Es por eso que **este no es el momento de gobernar con encuestas**. Se precisa sabiduría y liderazgo para encontrar las verdaderas soluciones e implementarlas. Sólo entonces el Emperador estará bien vestido.